

5 de  
septiembre

## Efemérides Interculturales Día Mundial de la Mujer Originaria La Cacica "María la Grande"

El 5 de septiembre se conmemora el **Día Mundial de la Mujer Originaria**, el cual fue establecido desde 1983 (en el Segundo Encuentro de Organizaciones y Movimientos de América reunido en Tiahuanaco, Bolivia), en memoria de Bartolina Sisa –mujer aymara que luchó contra la opresión del conquistador–.

Bartolina Sisa, formó parte encabezando junto a su compañero matrimonial y político Tupak Katari, de los movimientos anticoloniales de 1781 en la región de la Paz (actual Bolivia), el cual fue un importante centro de insurrección contra el dominio español, donde quechuas y aymaras se alzaron y lograron el control territorial, a excepción de la ciudad homónima que se mantuvo sitiada. *"El rechazo a la subordinación se realizó a través del repudio a la corona española, sus autoridades en territorios americanos y, la afirmación de la autonomía originaria."* (en *Movimientos andinos-La gran rebelión de los Andes. Pueblos Originarios e Independencia*. Caviglia, S.; M. L. Villamea e I. M. Álvarez. Modalidad Educación Intercultural y Bilingüe, Ministerio de Educación de la Provincia del Chubut, 2016. P. 16)

La rebelión fue finalmente derrotada, y Bartolina cruelmente ejecutada: *"Era el amanecer del 5 de septiembre de 1782 en La Paz cuando el cuerpo inerte de una joven mujer era paseado desnudo sobre el lomo de su burro por la actual Plaza Murillo de la capital boliviana. Unas horas antes, había sido brutalmente torturada, flagelada, violada, azotada y arrastrada a puntapiés sobre el charco de su propia sangre antes de haber pasado por la horca. No conformes con ello y, con el propósito de hacer cundir el miedo en los rebeldes, sus verdugos la descuartizaron para exhibir luego su cabeza clavada en la punta de una picota y sus extremidades en los distintos lugares en donde ella había resistido con su lucha."* (en *Guardianas de la Identidad, homenaje a las mujeres indígenas. Aportes para la EIB-Compilado intercultural*. Álvarez, Isabel M. Modalidad Educación Intercultural y Bilingüe, Ministerio de Educación Provincia del Chubut, 2013. P. 34)

Bartolina era una mujer aymara que pedía libertad y justicia para su pueblo, incansable luchadora ante las injusticias. A través de su figura, se recuerda la memoria de todas aquellas mujeres de nuestra historia que, anónimamente, defendieron y defienden la dignidad y los derechos de los Pueblos Originarios. Se trata de mujeres que han dado su vida por un ideal, que han luchado contra la discriminación y los abusos sin dejar de transmitir su cultura a las futuras generaciones.

Mujeres sabias, *pu kimche*, *pu kimeltuchefe*, *warmikuna*, sanadoras, defensoras del ambiente, artesanas, artistas, trabajadoras, estudiantes, ...mujeres que luchan y trabajan por el fortalecimiento de la Identidad y la revalorización de las Lenguas y las Culturas propias, en una historia de transmisión que atraviesa generaciones a lo largo del tiempo en el territorio. En esta fecha, se busca recordar y reconocer la memoria de todas aquellas mujeres de nuestra historia que, anónimamente, defendieron y defienden la dignidad y los derechos de los Pueblos Originarios.

Materiales disponibles en:  
<https://www.chubuteduca.ar/educacion-intercultural-bilingue/>



## La Cacica “María la Grande”

En esta ocasión queremos recuperar la historia de la Cacica “María la Grande”, mujer Tehuelche que por su fuerza y liderazgo no ha pasado desapercibida en los relatos de los viajeros que recorrieron nuestro territorio en el siglo XVIII y XIX, y a través de los cuales podemos intentar acercarnos a ella y a su historia.

María habría nacido en una fecha aproximada al año 1789 y fallecido hacia 1841. Aunque la historiografía que ha trabajado sobre los roles políticos en patagonia nos habla de hombres caciques, esto no quiere decir que las mujeres no hayan estado presentes en estos espacios. La historia de la Cacica María da cuenta del rol desempeñado por las mujeres en las jefaturas de patagonia. Basados en la herencia primogénita, como así también en las cualidades demostradas para ejercer dicho cargo, los cacicazgos se fundaban en la redistribución de los bienes económicos y en la concentración del poder político, con la creación de lealtades hacía afuera.

Retrato de una mujer originaria. Ilustración, gentileza de Pedaniu Cañiu, de la Comunidad Vuelta del Río.

Liliana Videla señala que hacía finales del siglo XVIII y principios del XIX, las poblaciones indígenas ocupaban una extensa porción de las costas patagónicas meridionales y el estrecho de Magallanes y se organizaban bajo una economía mucho más compleja que la caza y recolección. Se trataba de grupos seminómadas que habían establecido redes comerciales con los loberos que buscaban carne fresca de guanaco para sus tripulaciones, para frenar el escorbuto y las enfermedades intestinales que se generaban dentro de la tripulación. *“En mayo de 1827, durante el primer viaje inglés de exploración hidrográfica, el capitán del Adventure, Phillip Parker King conoció a María en la Bahía Gregorio. El capitán pretendía descender en busca de carne de guanaco para intercambiar por cuchillos y cuentas, y fue invitado a la toldería.”* (en *El rol de las mujeres en la Patagonia Indígena. Todo es Historia* N° 477. Videla, Eva Liliana. P. 31)

Samitier dice que los primeros relatos que dan cuenta de María datan de 1820, cuando el capitán Mateo Brisbane, piloto del lobero James Weddel *“pudo comprobar que María acaudillaba una tribu, que calculo en algo más de mil indios a los cuales llama continentales para diferenciarlos de los fueguinos”*. (en *María Grande, o María Vieja. La india cacique de los Tehuelches, Revista Patagónica* N° 22. Año IV - abril- junio 1985. Samitier, Manuel LLarás)

1- El origen de la cacica María y su familia. Una aproximación genealógica. Patagonia, siglos XVIII-XIX Publicado el 27 junio 2019, URL : <https://journals.openedition.org/corpusarchivos/2915>

Por otra parte Silvina Buscaglia ha escrito sobre cómo la reproducción de ganado cimarrón en la Península Valdés (actual provincia del Chubut), introducido por los españoles que fundaron el Fuerte San José y el Puesto de la fuente, que posteriormente fueron destruidos por un malón, llamaron la atención de comerciantes bonaerenses que entre 1815 y 1825 organizaron expediciones para explotar esas cabezas de ganado, lobos marinos y sal. *“Entre estos comerciantes se encontraba el galés Henry Libanus Jones, quien en 1824 formó una sociedad comercial junto a Luis María Vernet y otros hombres de negocios”*. (en *El origen de la cacica María y su familia. Una aproximación genealógica. Patagonia, siglos XVIII-XIX, Corpus [En línea], Vol. 9, No 1 | 2019. Silvana Buscaglia*)<sup>1</sup>

Dibujo realizado por Fitz Roy de asentamiento en Bahía de San Gregorio, estrecho de Magallanes.



Ante la instalación de su base de operaciones en la costa y en la península, las poblaciones originarias que hasta el día de hoy habitan el territorio los comenzaron a vigilar mientras aguardaban la llegada de su principal autoridad, quien era nada más y nada menos que María. Con Luis María Vernet debió negociar en duros términos la explotación de los animales a cambio de mercancías y parte de su producción. Años más tarde, mientras Vernet era gobernador de las Islas Malvinas (1829-1831), invitó a la Cacica a visitarlas y negociar la instalación de una factoría en Bahía San Gregorio (Vernet 1831;3 Fitz Roy 1839).

Buscaglia a su vez agrega que: *“María supo entender los cambios que se estaban produciendo en la Patagonia de la primera mitad del siglo XIX de la mano del implacable avance del capitalismo internacional en la región. Fue precisamente la habilidad de María para relacionarse con marinos, exploradores, comerciantes y viajeros, uno de los principales aspectos que la han posicionado como un personaje singular y a la altura –en términos de estatus y poder– de renombrados caciques patagónicos.”* (en *El origen de la cacica María y su familia. Una aproximación genealógica*. Patagonia, siglos XVIII-XIX. 2019. Silvana Buscaglia)

Diferentes escritos permiten concluir que María era hija del Cacique Vicente lo cual se ve reforzado por la transmisión de conocimientos sobre la lengua española y de estrategias para relacionarse con los europeos.

Otra de las cosas que se resalta en los relatos es como ella reforzaba su status con bienes suntuarios, como la figura de madera la cual señalaba como “El Cristo”. *“...Una vez que la imagen fue expuesta y contemplada en silencio, María empezó a discurrir sobre las virtudes de sus Cristo, diciendo que tenía buen corazón, y que era muy aficionado al tabaco. Mucho quiere mi Cristo tabaco; dame más, decía. Cuando el tabaco de los viajeros llegó a sus manos, volvió a hablar consigo misma durante unos minutos: muy bueno es mi Cristo, muy buen corazón tiene, y lenta y solemnemente envolvió su estatuita, y volvió a guardarla.”*<sup>2</sup>. Pudiéndose entrever además un uso estratégico del mismo con el fin de favorecer el intercambio.

2 - King, op.cit.,l, Pág. 118 y siguiente. *Mujeres indígenas de la Pampa y la Patagonia*. Sosa Norma Ed. Emece 2001, P. 314.

Este relato muestra cómo se daba un sincretismo entre las creencias Tehuelche y la presencia de la religión católica. Por otra parte en 1792, el teniente de navío Juan José de Elizalde y Uztáriz al mando de la corbeta San Pío en su Diario de Navegación, aporta un dato curioso e importante, en el que se refiere a la tenencia por parte de Vicente de una pequeña figura de Cristo: *“Vinieron algunos indios, y entre ellos el Cacique Vicente que hace tres días está con el ansia de que un Cristo que tiene (que se lo dio Muñoz, el comandante de los Balleneros) le está siempre hablando y diciendo tener hablar capitán Carro Grande, lo que me hicieron presente Marién y Peña, a quienes dije lo trajeran a bordo con algunos de sus amigos y principales; en efecto, vinieron el tal Vicente, su mujer (que es muy despejada y ladina), la hija llamada Mariquita y los caciques Conoria y Capón.”*

Sobre este dato también ha trabajado Buscaglia, concluyendo que:

*“(...) Considero que se trata de un dato de importancia para argumentar a favor de la relación parental entre Vicente y María. La conservación del Cristo en manos de María así como el uso de medallas con la imagen de la virgen como aros, da cuenta de la importancia y el significado que tuvieron ciertos objetos exógenos entre los tehuelches, atestiguado por su trasmisión y resguardo a través de las generaciones, en tanto símbolos materiales asociados a la religiosidad, al poder y la diferenciación social (Castillo Bernal y Videla 2003; Bandieri 2014).”* (en *El origen de la cacica María y su familia. Una aproximación genealógica*. Patagonia, siglos XVIII-XIX. 2019. Silvana Buscaglia)

No se sabe el nombre originario de la Cacica, y las diferentes denominaciones por la que se la conoce, fueron impuestas por los relatos que otros hicieron de su vida. “María la Grande”, “María Vieja”, “La Reina” o “Santa María” son algunas de las denominaciones que la nombran, esta última aplicada por Charles Darwin.

Los relatos de los viajeros han construido una narración sobre su persona, y en ellos la mencionan como una gran oradora, que apaciguaba los ánimos de sus guerreros. En sus toldos resguardaba a muchos refugiados, desertores de buques loberos o prófugos de la justicia y también tenía enemigos.

Es importante tener en cuenta que los registros que la mencionan son escritos, muchas veces incongruentes, cargados de miradas prejuiciosas y silencios, lo que refuerza la necesidad de tomarlas con cautela.

En primer lugar, muchas teorías se crearon sobre su origen, su lugar de nacimiento, puesto que algunos diarios de viaje teorizan sobre un origen no patagónico como los de los comandantes británicos Phillip Parker King (1839) y Robert Fitz Roy (1839) así como las referencias suministradas por el lobero escocés, William Low.

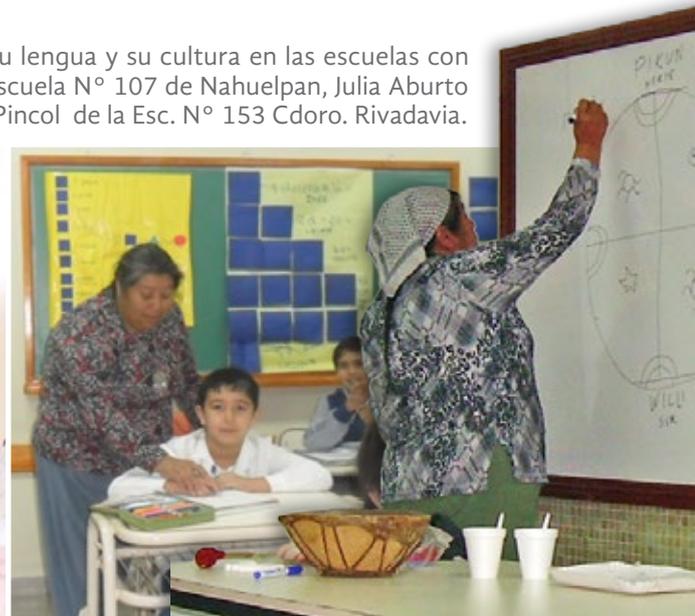
Respecto de los orígenes de María, P. Parker King escribió en 1829: *“Esta mujer notable debía tener, a juzgar por su apariencia, unos cuarenta años de edad; se dice que nació en Asunción del Paraguay, pero creo que su lugar de nacimiento debió haber sido más cerca de Buenos Aires. Hablaba español entrecortado pero inteligible, y decía ser la hermana de Bysante, el cacique de una tribu cercana al Río Santa Cruz, que es personaje importante debido a su estatura –que María describía como inmensa– y su riqueza”.* (en *El origen de la cacica María y su familia. Una aproximación genealógica*. Patagonia, siglos XVIII-XIX. 2019. Silvana Buscaglia)

Aun así, Buscaglia ha dado cuenta de indicios indirectos que confirmarían el origen tehuelche y patagónico de María: *“Elizalde hasta el momento aporta el único indicio sobre una hija mujer para el cacique Vicente, utilizando el diminutivo de Mariquita para nombrar a la niña (Elizalde y Uztariz 1938 [1792]). Siguiendo a Llaras Samitier (1954) o Canclini (en Coan 2006 [1886]), es posible que la niña haya sido bautizada con un nombre cristiano en alguno de los establecimientos creados por los españoles a fines del siglo XVIII, siendo el más probable el Fuerte Nuestra Señora del Carmen, donde esta práctica era habitual. En este sentido, fue el lugar a donde los indígenas concurrían anualmente con el objeto de trabar comercio tanto con los pobladores como con otras parcialidades indígenas.”* (en *El origen de la cacica María y su familia. Una aproximación genealógica*. Patagonia, siglos XVIII-XIX. 2019. Silvana Buscaglia)

No hay, además, ninguna referencia escrita sobre que hubiera sido adoptada desde otra parcialidad étnica. Por lo cual, Silvana Buscaglia considera que la confusión en torno al origen de María e incluso la negación de su origen tehuelche, *“merece una problematización y discusión más profundas a los efectos de visibilizar la colonialidad implícita que se reproduce en las narrativas históricas e historiográficas a lo largo del tiempo.”* (en *El origen de la cacica María y su familia. Una aproximación genealógica*. Patagonia, siglos XVIII-XIX. 2019. Silvana Buscaglia)

Sobre el final de la Cacica María, algunas fuentes nos dicen que por su deceso la gente encendió hogueras en todos los territorios que fueron alcanzados por su autoridad. Así, buena parte del territorio que conocemos como Patagonia se vio iluminada durante días por esos fogones como en señal de duelo por el paso a otro plano de esta importante figura. Esa luz es la hoy necesitamos para nuestra historia oscurecida por visiones cargadas de prejuicios de género y raciales. Oscuridad que durante años envolvió a la Cacica y de la cual podemos liberarnos a través de la revisión de su historia individual y de su pueblo. Esa es la invitación que proponemos con este material, para todas las escuelas de nuestra provincia.

Algunas de las Kimche que transmiten su lengua y su cultura en las escuelas con Modalidad EIB: Margarita Antieco de la Escuela N° 107 de Nahuelpan, Julia Aburto de la Esc. N° 208 Sierra Colorada y Rosa Pincol de la Esc. N° 153 Cdoor. Rivadavia.





Rita Rosa, Yenny Altamirano y Rosa Ñancucho, son mujeres **longko** de sus comunidades, y también transmisoras de sabiduría en las Escuelas N° 607 de Pto. Madryn, N° 781 de Dolavon y N° 112 de Esquel, respectivamente. Día a día salen adelante y se superan buscando ejercer de forma plena sus derechos colectivos e individuales desde su propia identidad, proyectándose como protagonistas activas de la vida.

## Propuestas de Actividades

Tomando como referencia a estas mujeres originarias, se propone como actividad que las y los estudiantes elijan a una mujer de su familia o comunidad (tanto del presente como del pasado reciente) a quien consideren debe ser homenajeada, a partir de las siguientes consignas:

- Una o varias entrevistas escritas que recuperen su historia e identidad.
- Generar un Podcast a partir de la entrevista.
- Realizar un dibujo o collage que represente a la homenajeada, cartelera escolar.

**La significatividad que reviste generar producciones escritas o registros de otro tipo donde se recuperen estas historias (locales, cotidianas, cercanas), se pone de manifiesto, como en este caso, a la hora de conocer a la figura de la Cacica María a través de las escasas fuentes con las que se cuenta.**

**La posibilidad de producir registros propios, permite recuperar las voces de aquellas figuras relevantes para la propia historia familiar o comunitaria y revalorizar la transmisión oral que caracteriza a nuestros Pueblos Originarios. En este sentido, la escritura nos sirve como un complemento o herramienta para la recuperación de estas historias.**

.....  
Se sugieren a continuación algunas preguntas para reflexionar sobre las figuras de la Cacica María y/o de Bartolina Sisa.

¿Qué representación surge inmediatamente cuando hablamos de figura de autoridad o de liderazgo? ¿Relacionamos esta figura con un género? ¿Cuál? ¿La relacionamos con una cultura determinada? ¿Cuál?

Si nos trasladamos al siglo XVIII o XIX, ¿qué viene a la mente si pensamos en una autoridad que ejercía su poder o liderazgo en la Patagonia?

Cuando pensamos en las personas que lucharon contra el dominio español, ¿qué representación se nos manifiesta como más inmediata? ¿Establecemos una relación con un género, pueblo-nación, identidad o idioma en particular? ¿Cuáles?

Preguntas como éstas, tienen el objetivo de reflexionar y repensar sobre los estereotipos culturales, de género y sus roles –de quiénes ejercieron la autoridad y el poder a lo largo de la historia–, y de quienes la escribieron.

.....